

TAP

1

*Grupo de Investigación en Arqueología del Paisaje
Universidade de Santiago de Compostela*



Documentación de un Entorno Castreño: Trabajos Arqueológicos en el Área de Cameixa

César Parceró Oubiña

TAPA 1

Trabajos en Arqueología del Paisaje

Documentación de un Entorno Castreño: Trabajos Arqueológicos en el Área de Cameixa, Ourense

César Parcerro Oubiña

TAPA

Trabajos en Arqueología del Paisaje

consejo editorial

Felipe Criado Boado, USC (director)
Jesús Amado Reino, USC (secretario)
César Parceró Oubiña, USC (secretario)
Almudena Hernando Gonzalo, Universidad Complutense, Madrid
M^ª del Mar López Cordeiro, USC
Fidel Méndez Fernández, USC
María Pilar Prieto Martínez, USC
Manuel Santos Estévez, USC
Juan Vicent García, CSIC - Centro de Estudios Históricos
Victoria Villoch Vázquez, USC

comisión editorial

Jesús Amado Reino, USC
Felipe Criado Boado, USC
César A. González Pérez, USC
M^ª del Carmen Martínez López, USC
César Parceró Oubiña, USC
María Pilar Prieto Martínez, USC
Sofía Quiroga Limia, USC
Anxo Rodríguez Paz, USC

dirección de contacto

Secretaría de TAPA
Grupo de Investigación en Arqueología del Paisaje
Universidade de Santiago de Compostela
Apdo. de Correos 994
15700 Santiago de Compostela
Galicia, España
Tel. 981 590555
Fax 981 598201
E-mail pharpa@usc.es
Web <http://www-gtarpa.usc.es/>

ejemplares

Cualquier persona interesada en recibir ejemplares de esta serie puede ponerse en contacto con la Secretaría de TAPA mediante el teléfono o e-mail que figuran arriba.

Edita: Grupo de Investigación en Arqueología del Paisaje, Universidade de Santiago de Compostela
Depósito Legal: C 1870 1997
ISBN de la Serie: 84-8264-190-5
ISBN del Volumen: 84-8264-069-0

TABLA DE CONTENIDO

Presentación: el Contexto	1
La Secuencia de los Trabajos	2
Las Evidencias: Estructuras Localizadas en la Zanja de Obra	3
Objetivos y Replanteamiento	5
Síntesis de Resultados.....	6
Resultados Estratigráficos	6
Breve Descripción del Material Localizado.....	8
Morfología	9
Tratamiento Técnico.....	9
Síntesis Arqueológica.....	10
Consecuencias y Valoración Arqueológica.....	12
Valoración del Impacto y Problemática Actual	14
Bibliografía	14
Agradecimientos	15
Fichas de Descripción de las Estructuras	17
Fichas de Unidades Estratigráficas	21
Cartografía	25

FICHA TÉCNICA DE LA ACTUACIÓN

Plan de Control e Corrección do Impacto Arqueolóxico da construción da Rede de Gasificación de Galicia

realización de los trabajos

Grupo de Investigación en Arqueología del Paisaje,
Departamento de Historia 1,
Universidade de Santiago de Compostela

fechas de actuación

Enero a Junio de 1997
excavación, 2 y 3 de Junio de 1997

dirección de la actuación

Manuel Santos Estévez (seguimiento de obra)
César Parcer Oubiña (actuación especial)

redacción del informe

César Parcer Oubiña, José Ignacio Vilaseco
Vázquez, Roberto Aboal Fernández e Isabel Cobas
Fernández

trabajo de campo

César Parcer Oubiña, Roberto Aboal Fernández,
y José Ignacio Vilaseco Vázquez,
con la colaboración de Manuel Santos Estévez y
Paula Ballesteros Arias

tratamiento y estudio de materiales arqueológicos

Isabel Cobas Fernández, Pilar Prieto Martínez y
Yolanda Porto Tenreiro

delineación

Anxo Rodríguez Paz

fotografía y vídeo

equipo de campo

tratamiento de la información

César A. González Pérez, M^a Mar Bóveda López,
Matilde Millán Lence y Mercedes Rey González

dirección del proyecto

Felipe Criado Boado

asesoría

Fidel Méndez Fernández, Isabel Cobas Fernández
y M^a Pilar Prieto Martínez

referencias administrativas

Trabajo realizado dentro del Proyecto Marco
"Plan de Control e Corrección do Impacto Ar-
queolóxico da construción da Rede de Gasifica-
ción de Galicia", presentado en la Dirección Xeral
do Patrimonio Cultural el **22 de enero de 1997**.

Aval científico: Dirección Xeral do Patrimonio
Cultural.

Trabajo arqueológico autorizado por la Dirección
Xeral do Patrimonio Cultural (Consellería de
Cultura) según Resolución de 5 de febrero de
1997.

Clave expediente administrativo: CJ 102A 97/13-O

Código proyecto USC: 97G06

Código proyecto Enagás: A32/46001339

financiación

Financiación del proyecto: Gas Natural

Financiación de la edición: Grupo de Investigación
en Arqueología del Paisaje.

TAPA 1

**Documentación de un Entorno Castreño:
Trabajos de Control Arqueológico
en el Área de Cameixa**

César Parcero Oubiña

Grupo de Investigación en Arqueología del Paisaje
Universidade de Santiago de Compostela

Primera Edición

RESUMEN

Con una doble intención metodológica y analítica, se abordan las diferentes actuaciones desarrolladas en el entorno del castro de Cameixa (Boborás, Ourense), publicando las diversas evidencias arqueológicas reconocidas en esta zona e ilustrando el proceso de trabajo seguido. La valoración y análisis de los resultados pretende demostrar como una actuación de las denominadas "de rescate", con escasa inversión de trabajo y de tiempo, permite no sólo salvar y corregir el impacto sobre elementos arqueológicos (intención básica), sino también aportar nuevos datos e interpretaciones de contenido arqueológico.

ABSTRACT

Following a double intention, as well methodological as analytical, this paper deals with the archaeological works carried out in the surroundings of a well known Galician hillfort, castro de Cameixa (Boborás, Ourense). The series of archaeological evidences found in this area are published here, as well as the working process. The valuation and analysis of these results intends to demonstrate how an archaeological "rescue" activity, involving limited human and time resources, is able not only to solve the impact of a public work on archaeological elements, but also to produce new significant archaeological interpretations.

PALABRAS CLAVE

Arqueología del Paisaje. Corrección de Impacto. Gasificación. Seguimiento Arqueológico. Edad del Hierro. Edad del Bronce. Paisaje agrario. Entorno de Castro.

KEYWORDS

Landscape Archaeology. Impact Correction. Gas line. Archaeological Control. Iron Age. Bronze Age. Agrarian Landscape. Hillfort environs.

*Las cosas son como rayas
y cada uno vio lo que vio.*

Pedro Guerra, *Rayas*

**PRESENTACIÓN :
EL CONTEXTO**

Uno de los ejemplos posibles de actuación arqueológica en el marco de un proyecto genérico de corrección de impacto es el trabajo desarrollado en el área circundante al famoso castro de Cameixa (Boborás, Ourense). Este trabajo pretende ser una muestra de las posibilidades de rentabilidad que ofrece una actuación rápida y directa sobre un conjunto de elementos del registro arqueológico que, bien es cierto, resultaron ser especialmente gratificantes.

Como ya se ha podido desprender de las páginas anteriores y la ficha técnica, el trabajo que da lugar a estos resultados está directamente vinculado con un muy amplio proyecto de control de impacto arqueológico en una gran obra pública. En este caso se trata de la Red de Gasificación de Galicia, infraestructura todavía en vías de ejecución que está siendo construida por ENAGAS desde finales del pasado año 1996. Como se conocerá por otras fuentes, el proyecto de gasificación de Galicia constituye una amplia obra lineal que recorre, entre sus diferentes redes y ramales, más de 600 kilómetros sobre territorio gallego.

Como es igualmente conocido, ENAGAS encomendó las tareas de seguimiento y corrección de impacto arqueológico de esta obra al Grupo de Investigación en Arqueología del Paisaje (GIARPa) de la Universidad de Santiago de Compostela, bajo la dirección global del Prof. Felipe Criado Boado. Es dentro de este grupo, pues, donde se están desarrollando la totalidad de tareas relativas a la documentación y corrección de incidencias arqueológicas relacionadas con la obra. El trabajo que aquí presentamos puede ser una buena muestra de ello.

Como hemos apuntado, vamos a referirnos a las tareas y hallazgos que han tenido lugar en el área inmediata al yacimiento castreño de Cameixa, en el municipio ourensano de Boborás. Por esta zona discurre el ramal Pontevedra-Ourense de la citada red de gasificación (Mapa 1, apéndice cartográfico), que une ambas ciudades en un recorrido de 56 kilómetros lineales. Los trabajos de seguimiento y control arqueológico de este tramo, ya finalizados, han estado dirigidos por el arqueólogo miembro de GIARPa Manuel Santos Estévez, con la participación de la también arqueóloga Paula Ballesteros Arias.

La zona se localiza en la parte más occidental de la provincia de Ourense, cerca de la villa de O Carballiño. Se trata de un área bastante significativa dentro de la investigación prehistórica de Galicia, ya que aquí se localiza el ya mencionado Castro de Cameixa, excavado hace varias décadas y referido en numerosas publica-

ciones (como síntesis, López Cuevillas y Lorenzo Fernández 1986).

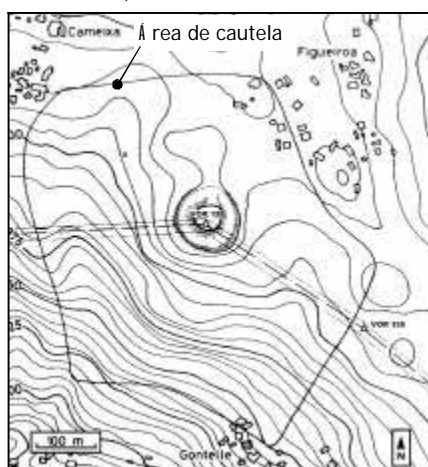


Figura 1. Proyecto previo de trazado del gas o-ducto

Geográficamente nos encontramos en el sector Noroccidental de la provincia de Orense, en la zona de los valles del Arenteiro y Avia (Mapas 1 y 2, apéndice cartográfico). Es un área de relieve bastante contrastado en general, con el predominio de pendientes fuertes sobre unos cursos de agua bastante encajados, si bien proporcionalmente poco importantes. La zona representa el primer escalón de tierras bajas después de los montes de O Suido, que separan las provincias de Ourense y Pontevedra. El poblamiento tradicional se abre en los escalones menos abruptos localizados en la parte media o alta de las vertientes. Asociados a este poblamiento tradicional se localizan notables conjuntos de estructuras agrarias tradicionales tipo bancales, dedicadas en buena medida al cultivo de viñedos y bastante bien conservadas. De hecho esta es una de las zonas de Galicia en las que el paisaje agrario tradicional se ha preservado más adecuadamente, en función de la todavía escasa expansión de monocultivos dominantes en otras áreas como el eucalipto.



Figura 2. Entorno del castro de Cameixa, trazado del gas y zona de aparición de estructuras

El conjunto arqueológico que nos ocupa se emplaza precisamente en el entorno inmediato de uno de estos lugares tradicionales, la aldea de Cameixa. El conjunto formado por la aldea, el castro y las tierras de cultivo de Cameixa ocupan un rellano en una zona dominante del relieve (Mapa 2, Figura 3), que se destaca notablemente sobre un entorno en el que predominan los valles estrechos y encajados. En concreto las casas de la aldea de Cameixa ocupan la zona más llana y central de esta forma orográfica, mientras el castro y las tierras de cultivo se localizan en un espolón o dorsal topográfica, en el extremo entre esta zona llana y la caída hacia el río. La posición extrema de estos campos de cultivo se traduce en el predominio de formas de artificialización del paisaje agrario, como terrazas y bancales, generalmente con muros de piedra seca, destinados sobre todo a cultivos de gran aprovechamiento como la vid o el maíz.

LA SECUENCIA DE LOS TRABAJOS



Figura 3. Trazado def initivo

La crónica reciente de los trabajos arqueológicos en la zona comienza en el año 1994, con las primeras labores relacionadas con la corrección de impacto arqueológico del proyecto de Gasificación de Galicia. En aquel entonces un equipo de GIARPa realiza la prospección superficial extensiva del futuro tramo Pontevedra-Ourense del gasoducto, actuación realizada por Pilar Prieto Martínez y Victoria Villoch Vázquez, bajo la dirección de la primera (Prieto et alii 1993). El proyecto inicial de trazado del gasoducto atravesaba por el centro el yacimiento castreño (Figura 1), por lo que se propuso como actuación necesaria el desvío de la traza. Esta modificación supuso alejar el trazado unos 20 metros del perímetro exterior del yacimiento, como se muestra en la Figura 3, haciendo que la canalización discurriese por el Oeste del castro y, después de hacer un codo, tomase dirección hacia el Sudeste. En esta zona no se observaban en superficie estructuras

arqueológicas de ningún tipo, siendo un área de cultivo intensivo con abundancia de valos, bancales y pequeñas parcelas de cultivo de viñas delimitadas con muros de piedras. En este desvío de trazado se tomó en cuenta, además, la necesidad de evitar la zona al Sur del yacimiento, en la que se habían registrado restos arqueológicos en las lejanas excavaciones del yacimiento (López Cuevillas y Lorenzo Fernández 1986).

A principios del año 97 se inician los trabajos de construcción del ramal Pontevedra-Ourense. El desvío de trazado propuesto se hace efectivo, y así se informa en su momento a la Dirección Xeral do Patrimonio Documental¹. A partir de aquí, y en coordinación con la propia marcha de las obras, se inicia la secuencia de trabajo habitual en el marco de este proyecto y que, en el caso concreto que ahora nos interesa, contó con las siguientes fases:

1. Revisión de la zona por la que discurriría el trazado justo antes del paso efectivo de las máquinas (fase denominada de **replanteo**). Estos primeros trabajos, meramente superficiales, tienen por finalidad verificar la inexistencia de afección sobre elementos visibles en superficie. Se desarrolla a finales de enero.
2. Tras la apertura de la **pista de trabajo** para la maquinaria, se realiza una primera revisión de los terrenos afectados y el escombros resultante, para la recogida selectiva del material arqueológico removido por las obras, que pueda dar unas primeras indicaciones de la existencia de elementos arqueológicos. Tiene lugar a inicios de febrero.
3. El paso siguiente es esperar a la apertura de la **zanja**. Dado que en ella aparecen numerosas estructuras, se procede a una primera limpieza de perfiles en aquellos puntos en los que existían indicios de estructuras o elementos de interés (a partir de mediados de marzo).
4. Consecuentemente se pasa a la **documentación** gráfica de esos perfiles, a través del dibujo detallado de las estructuras más interesantes (entre mediados de marzo y principios de mayo).
5. Ante el excepcional interés que toma la zona, con una muy notable densidad de estructuras variadas, y la imposibilidad de dibujar detenidamente cada una de ellas, se determina una documentación general del perfil en toda la zona circundante del castro de Cameixa, a través de un **croquis** en el que se reflejaron los dos perfiles de la zanja a lo largo de más de 250 metros. Esta lenta y dificultosa tarea

se desarrolla durante el mes de mayo y hasta los primeros días de junio.

6. Paralelamente se realiza una exhaustiva documentación **videográfica y fotográfica** de toda la zona, con especial énfasis en las estructuras más notables.

Esta secuenciación del trabajo puede aplicarse como el modelo que nos ha permitido documentar las evidencias que luego se analizarán. Únicamente hay que contar una excepción, una estructura que, al final, será el eje central de esta intervención y que, por las circunstancias que luego se expondrán, no sólo se sale del proceso descrito sino que implicó la adopción de una estrategia de trabajo específica, rápida y efectiva para su correcto tratamiento.

LAS EVIDENCIAS : ESTRUCTURAS LOCALIZADAS EN LA ZANJA DE OBRA

Con la apertura de pista de obra se localizan unos pocos fragmentos de **material cerámico** diverso, muy rodado, entre los que predomina la tégula. Este tipo de hallazgos son relativamente habituales en zonas con campos de cultivo intensivo de uso prolongado, como la que ahora nos ocupa. La aparición de materiales como estos suele estar asociada a las propias tareas de cultivo, abonado, etc. Además la cantidad de fragmentos localizados era suficientemente escasa como para pensar que nos encontrábamos ante un caso usual, sin especial trascendencia.

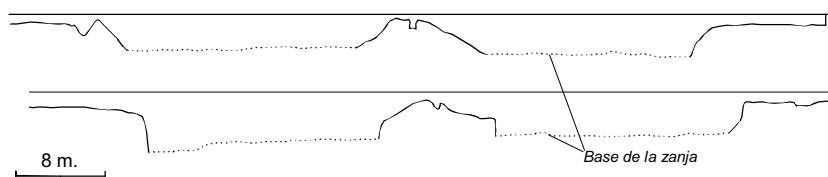


Figura 4. Perfiles derecho e izquierdo de los fosos defensivos

Sin embargo la apertura de la zanja nos sitúa ante una dimensión diferente. Los perfiles de la estrecha zanja destinada al tubo, de poco más de 1 metro de anchura, permiten documentar la existencia de un amplio conjunto de **estructuras** de desigual interés arqueológico dispuestas a lo largo de unos 250 metros lineales (Mapas 2 y 3, apéndice cartográfico). Esta gran densidad de elementos, unida a su variedad formal y a la aparición de materiales igualmente variopintos, convierten la zona en un gran rompecabezas, difícil de articular en un principio. Sin embargo el trabajo reiterado en la zona y el análisis detenido de las evidencias nos permite aclarar ligeramente el panorama, que, a grandes rasgos y excluyendo elementos de interés menor, puede resumirse de la siguiente forma:

¹ Informe enviado con fecha 13-2-97.

- En primer lugar contamos con un conjunto de estructuras excavadas en la roca, muy amplias en extensión y, aparentemente, en profundidad (llegan bastante más abajo de la profundidad alcanzada por la zanja) (ES970609N01, N02 y N03; figura 4). Se localizan justo en la zona en la que el trazado discurre más inmediato al castro (Mapa 3). A pesar de ser varios los perfiles de este tipo reflejados en la zanja, todo parece indicar que se trate de una o a lo sumo dos estructuras lineales de considerable potencia, que discurren concéntricamente al castro y, por ello, han sido cortadas dos veces por la zanja, apareciendo repetidas en los dos perfiles. Creemos que se trata de fosos defensivos exteriores al castro, totalmente colmatados por sedimento acumulado seguramente en relación con el uso intensivo del entorno una vez abandonados y que por ello son actualmente invisibles e imperceptibles en superficie. Ejemplos semejantes fueron localizados en el entorno de otros yacimientos castreños durante el seguimiento arqueológico de la construcción del Oleoducto Coruña-Vigo, como en los castros de A Corela (Santiago) o Alto do Castro (Cuntis) (Méndez et alii 1995, Cobas y Parceró e.p., Parceró e.p.).

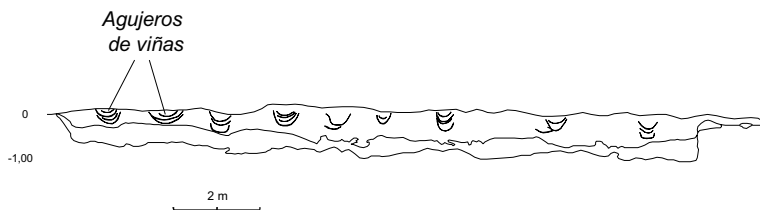


Figura 5. ES970318K01, perfil izquierdo

- Un grupo de 2 estructuras de menor tamaño, igualmente excavadas en el xabre o la roca (ES970409K01 y ES970331K01, figura 6). Se localizan justo al lado de las anteriores, aunque sus dimensiones, bastante más modestas, y el tipo de sedimento que las colmata permite catalogarlas como grupo aparte. No es claro si se trata de fosos o de estructuras lineales que pudieran haber sido cortadas oblicuamente. Lo más interesante es su relleno, en el que aparece cierta cantidad de material aparentemente romano, como tégula y posibles fragmentos de ímbrice. De todas formas los rellenos aparecen bastante sueltos, sin una serie clara de depósitos superpuestos, ofreciendo una imagen general de revuelto. Los simples datos extraídos del examen de los perfiles no nos permiten proponer una interpretación funcional para estas estructuras; lo que sí es claro es que se pueden retrotraer hasta época romana, tal vez en coexisten-

cia con el propio castro, tal vez posteriores a su abandono.

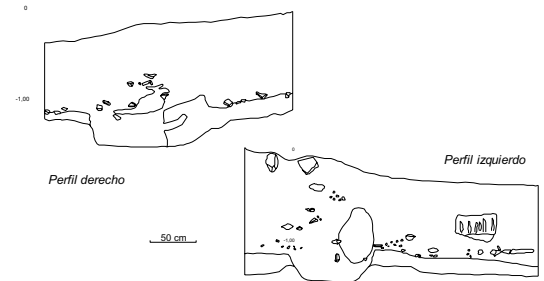


Figura 6. Estructura con material romano

- Unos 80 metros hacia el Este de estos primeros conjuntos de estructuras aparecen de nuevo elementos de interés, pero todavía menos claros (Mapa 3). El primero de ellos es un foso lineal de escasa profundidad (ES970603Z01, figura 7), directamente excavado en la roca. Presenta varios depósitos de relleno. No aportó materiales para su adscripción, pero su disposición aparentemente concéntrica al castro y su semejanza formal con otros ejemplos localizados en el proyecto antedicho de control arqueológico de la construcción del Oleoducto Coruña-Vigo (caso del castro de San Bartolomé en A Estrada, Parceró e.p.) nos lleva a pensar que se trate de algún tipo de estructura asociada al castro, presumiblemente vinculada con la delimitación de terrenos de cultivo anejos al yacimiento.
- Poco más al Este, debajo de una parcela dedicada a viñedo, aparece una última estructura destacada (ES970318K01, figura 5). En apariencia formal se asemeja a las pequeñas fosas descritas como anejas a los grandes fosos defensivos del castro; al igual que aquellas está asociada a material tipo tégula. En este caso aparece aparentemente aislada, bastante alterada en su mitad superior por labores de cultivo, entre las que son especialmente perceptibles los agujeros de viñas.

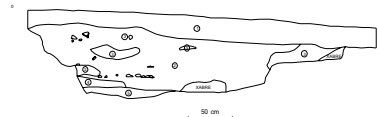


Figura 7. Estructura lineal ES970603Z01, perfil izquierdo

Finalmente, ocupando una posición central en todo este conjunto de estructuras, se localiza aquella que va a centrar la mayor parte de la intervención que aquí se reseña (ES970529B01, figura 8). Como apuntamos más arriba, la aparición de esta estructura se produjo un poco al margen de las demás. Debido a la forma de apertura de zanja en este tramo, empleando una máquina pesada especial denominada *zanjadora*, los perfiles de toda la zona se caracterizaban por presentar una gruesa capa de escombros, de en torno a 5 cms., que quedaba adherida a las paredes de la zanja y, en ocasiones y en el caso de estructuras poco amplias, podía llegar a ocultarlas totalmente. Esto fue lo que ocurrió con esta fosa que, contrariamente al resto de las estructuras, localizadas en la fase 3 de las arriba indicadas, no se localizó hasta la fase 5, cuando se limpió *grosso modo* todo el perfil para hacer un croquis genérico².

En el momento de ser localizada en zanja se definió como una fosa globular de base redondeada y relativamente achatada en proporciones. Aparecía rellena por varios depósitos. Sin embargo lo más llamativo era la localización cerca de su base de varios fragmentos cerámicos *in situ* que, una vez eliminado el escombros, afloraban bastante del perfil. Aparentemente se trataba de restos de un mismo cacharro. Considerando el evidente peligro de desmoronamiento y pérdida de ese material, y a la vista de sus aparentes dimensiones, se realizó una limpieza detenida del perfil, profundizando en él ligeramente para tratar de extraer los fragmentos cerámicos lo más completos posible. Sin embargo esta limpieza empezó a dejar claro que los materiales no sólo se correspondían con un único cacharro, sino que éste estaba aparentemente entero. Además parecía tener unas dimensiones apreciables y, lo más importante, todavía podía estar intacto dentro del trozo de fosa superviviente de la apertura de zanja. Se decidió entonces que era más conveniente reenfocar el trabajo y plantear una intervención más amplia y detenida, como el medio más idóneo no sólo de recuperar el importante hallazgo cerámico sino de contextualizarlo.



Figura 8. Perfil inicial de la fosa objeto de sondeo

OBJETIVOS Y REPLANTEAMIENTO

Bajo la aparente finalidad exclusiva de recuperación de lo que parecía un importante conjunto de material cerámico gravemente amenazado de desaparición, se esconden varios objetivos adicionales que perseguíamos con la actuación:

- Recuperación contextualizada, en la medida de lo posible, de un material de adscripción poco clara, localizado en una zona, como apuntamos, poblada por abundantes y variados elementos de diverso interés, desde estructuras asociadas al castro a elementos del paisaje agrario.
- Determinación del tipo concreto de estructura en que se localizaba el conjunto material, en un intento de avanzar en el esclarecimiento del complejo conjunto localizado en esta zona del entorno del castro de Cameixa.
- Evaluación preliminar de la conformación estratigráfica de la zona a través de la apertura en superficie de un pequeño sector de sondeo. De esta forma se pretendía clarificar la posible existencia de estructuras a las que asociar los diversos conjuntos de materiales recuperados en superficie en un nivel por encima del xabre (las estructuras excavadas en el xabre eran ya claras en el perfil).
- En línea con el punto anterior, este análisis estratigráfico detallado posibilitaría el planteamiento de las medidas correctoras

² Lo mismo puede decirse de la ES970603Z01, localizada también en esta fase 5.

más adecuadas para un conjunto confuso y variado de elementos.

A partir, pues, de estas premisas se establece el planteamiento de la nueva actuación. Se acotó un área de 2 x 2 metros en torno al punto en el que se localizaba la estructura en la zanja, dejando la boca de la fosa en el eje central de este área. Se pretendía con ello ampliar un poco la visión sobre la estructura a excavar, tratando no sólo de abarcar la estructura completa sino de poder localizar elementos adicionales de contexto. A partir de aquí se procedió, entre los días 2 y 3 de junio, a:

1. Limpiar groseramente el escombros que cubría la pista de obra, acumulado por las máquinas en el trabajo.
2. Excavar en esta extensión de 2 x 2 metros los niveles localizados por encima del xabre, hasta llegar a éste y delimitar la/s posibles estructura/s en él excavadas.
3. Vaciar lo que quedaba de la fosa, excavándola en detalle y con detenimiento y registrando tridimensionalmente los elementos en ella localizados (materiales, Unidades Estratigráficas y posibles muestras), según las pautas de trabajo y registro de la información en excavaciones desarrolladas dentro de GIARPa esencialmente por F. Méndez y C. Parcero y recogidas, sumariamente y en referencia a este proyecto de corrección de impacto, en Parcero 1997.

SÍNTESIS DE RESULTADOS

Resultados Estratigráficos

La secuencia estratigráfica resultante de la excavación de la fosa y su entorno más inmediato es, en principio, bastante simple y clara, aunque no está exenta de dificultades de interpretación, como veremos más adelante. El esquema estratigráfico documentado consta de las siguientes Unidades:

UE001

Fina capa de escombros acumulados por la maquinaria de obra encima de la pista de trabajo. Aparece en toda la superficie del área abierta, aunque es muy poco potente.



Figura 9. UE 002

UE002

Amplio y profundo depósito de tierra aparentemente poco homogénea (Figura 9). Se correspondería con el nivel de tierra de cultivo preexistente en la zona, muy poco afectado por el desbroce y la construcción de la pista de obra. En principio en la zona abierta no se localizó estructura alguna, aunque sí cierta cantidad de materiales muy rodados, de tipología y adscripción diversas (tégula, cerámica a torno, vidriados, cerámica posiblemente protohistórica). A juzgar por su espesor y por la variada presencia de material cerámico y lítico revuelto en su interior, su génesis como tal suelo de cultivo debe retrotraerse bastante en el tiempo, al menos hasta la Edad Media, si no más allá.

UE003

Depósito superior de relleno de la fosa (Figura 10). Ofrece algunos fragmentos cerámicos poco importantes, algunos prehistóricos y otros posteriores (medievales).



Figura 10. UE003

UE004

Tierra acumulada como protección y consolidación del perfil y del cacharro después de la primera actuación de limpieza e intento de extracción referido en el último punto del apartado 2. Esta tierra se colocó rodeando los fragmentos visibles del cacharro, *recomponiendo* el perfil original de la fosa para evitar desprendimientos o alteraciones del material. Como se observa en la figura 11, para evitar desprendimientos accidentales se improvisó un pequeño entibado de protección superior del cacharro.

UE005

Segundo depósito (penúltimo) de relleno de la fosa (Figura 11). Es semejante a la UE003, aunque algo diferente en composición. Presenta también algún material, en este caso todo él prehistórico. No muestra, al igual que la UE003, la más mínima señal de alteración postdeposicional; es un depósito intacto.



Figura 11. UE005

UE006

Interfases que marca los límites del primer intento de extracción.

UE007

Relleno central de la fosa, el más amplio de todos en extensión y potencia (Figura 12, 13). Se compone del propio xabre extraído para abrir la fosa. Ofrece la mayor parte del material localizado en la actuación, especialmente el cacharro cerámico, que se localiza cercano a la base de esta UE y que, como se sospechaba, resultó estar completo.

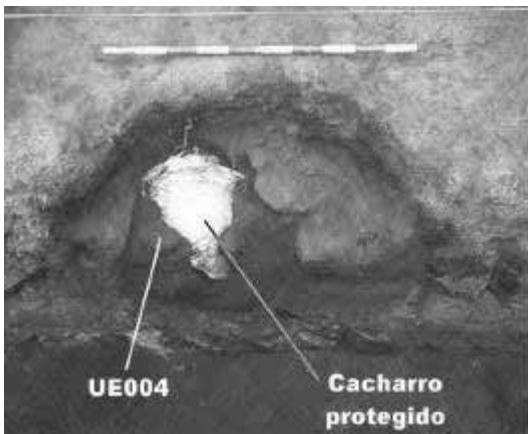


Figura 12. UE007, con el cacharro en el centro, protegido provisionalmente

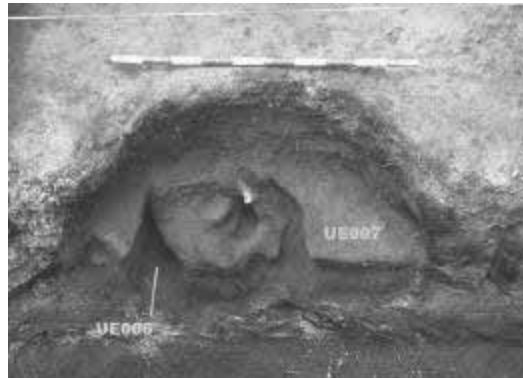


Figura 13. Localización del cacharro en la fosa

UE008

Pequeño depósito localizado dentro del cacharro cerámico (Figura 14). Se trata de una tierra oscura, con numerosos carboncillos de pequeño tamaño y evidentes restos de quemado, que se extienden a algunas piedrecillas localizadas dentro de él. Aparece concentrado en la mitad superior del cacharro, en torno al cuello y cerca de la boca, aunque sin llegar a ella. En contacto con esta UE y por encima de ella (dentro también del cacharro) aparece un canto de granito, con evidencias de acción de fuego en su parte inferior.

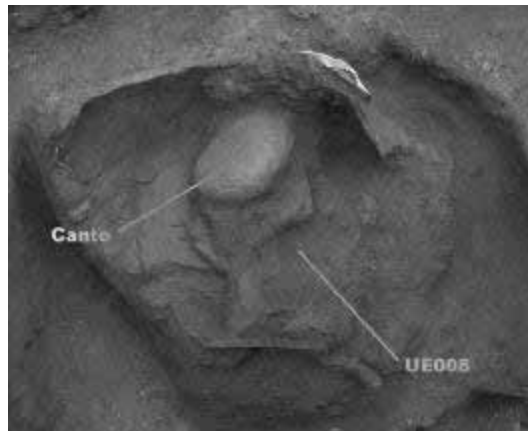


Figura 14. Interior del cacharro, UE 008

UE009

Depósito inferior (primero) de relleno de la fosa (Figura 15). Lo compone una tierra grisácea con cierto número de carboncillos y algo de material cerámico (entre él un asa que no se corresponde con el cacharro central). Se extiende justo por encima de la base de la fosa, que en este punto no está ya excavada en el xabre sino en la roca.

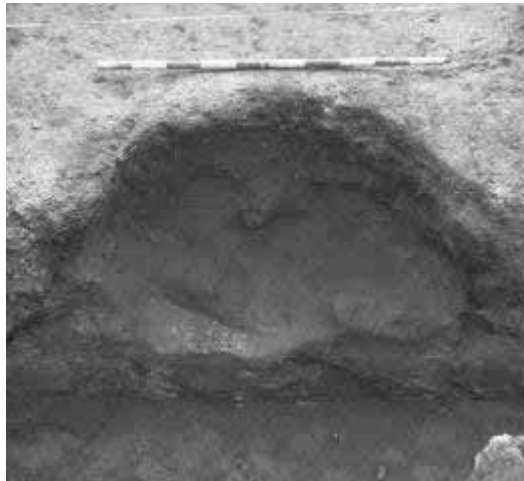


Figura 15. Base de la fosa, UE 009

UE010

Interficies de excavación de la fosa (Figura 16). Como decimos, sus 2/3 superiores están excavados en un xabre muy pedregoso, mientras en 1/3 inferior está directamente excavado en el granito base. Según lo que se conserva, se trata de una fosa globular de boca circular, paredes tendente a verticales aunque con fuerte tendencia cóncava y base circular, ligeramente aplanada en el centro.

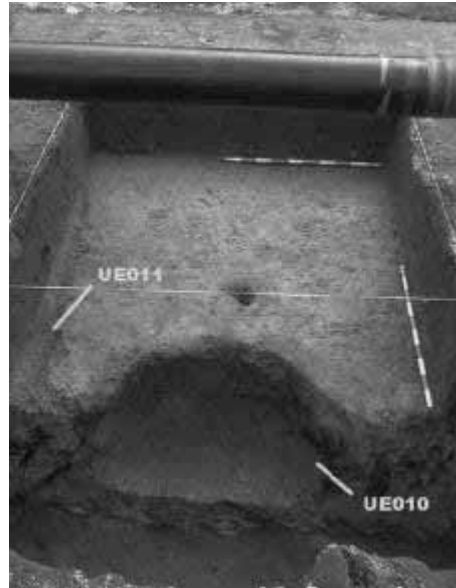


Figura 16. Fosa y estructura lineal

UE011

Extraña estructura lineal excavada en el xabre localizada cerca de la boca de la fosa (Figura 16). Aparece rellena directamente por la UE002, sin ofrecer, en el tramo excavado, materiales. Podrían ser los restos de una marca de arado, aunque haría falta contar con una superficie mayor de excavación para juzgarlo.

UE012

El propio cacharro. Lo hemos considerado una UE (interficies) en sí ya que, como se expuso, su

existencia condiciona la conformación estratigráfica de la fosa. Se trata de un gran recipiente cerámico carenado, hecho sin torno, de unos 60 cms. de altura y con decoración en el cuello (ver una descripción más detallada en el apartado siguiente). Aparece localizado en el centro del sector de fosa excavado (esto es, parecería desplazado al Sur si la fosa estuviese completa), totalmente rodeado por la UE007 (Figura 17). Está volcado, con la boca hacia abajo y una inclinación aproximada de 40°. Está aparentemente *in situ* y casi completo, aunque algunos fragmentos de su parte inferior (de la carena hacia la base) están desplazados fuera del cacharro y a cota superior, mientras otros de la misma parte del recipiente aparecen caídos dentro de éste pero volteados, con la parte interior hacia arriba (Figuras 22, 23). Esta extraña dispersión de parte del cacharro es uno de los elementos más difíciles de interpretar.



Figura 17. Parte inferior del cacharro, vaciado ya de su contenido

Breve Descripción del Material Localizado

por Isabel Cobas Fernández

Se han registrado un total de ciento cuarenta y seis piezas, correspondientes a seis líticos, cinco escorias, un metal, once tegulas y ciento veintitrés fragmentos de cerámica. Por lo que se refiere a la distribución, en el sondeo se registraron cincuenta y ocho fragmentos, cuatro escorias, cuatro líticos y un metal, y en superficie se documentaron sesenta y cinco fragmentos de cerámica, once tegulas, una escoria y un lítico.

Los fragmentos cerámicos registrados en las UEs superiores se corresponden con cincuenta fragmentos de cerámica medieval-moderna y quince fragmentos indeterminados, probablemente de la Edad del Hierro.

Entre el material registrado en el interior de la fosa destaca el cacharro central, que se docu-

mentó casi entero³, un fragmento correspondiente a un asa de puente (PZIN-CAM01001a0036) con sección en cinta, capacidad para dos dedos y ensamblaje con las paredes del cacharro mediante aplicación de barbotina, y una piedra de granito pulido, probablemente utilizado como moviente de molino, que apareció dentro del cacharro. El resto del material se corresponde con panzas sin decoración, en la mayoría de los casos probablemente adscribible a la Prehistoria Reciente excepto algunos fragmentos (PZIN-CAM01001a003, 008) aparecidos en niveles superficiales y pertenecientes a la Edad Media.

Morfología

Se trata de un cacharro cerrado de perfil compuesto *bitroncocónico* cuya zona de mayor expansión se encuentra en la carena, reduciéndose el diámetro hacia el borde y el fondo (Figura 18, 19).

Posee un borde ligeramente abierto acabado en un labio plano y un poco engrosado en la parte exterior por la presencia de un cordón. El cuello, de unos cincuenta milímetros de altura, ocupa una parte muy pequeña del perfil completo presentando una concavidad suave en su morfología. La panza es sinuosa y está dividida en dos partes por una carena media ligeramente marcada que señala la diferencia entre la parte superior de la panza de perfil cóncava y la parte inferior convexa. El fondo es plano y posee un reborde perimetral redondeado.

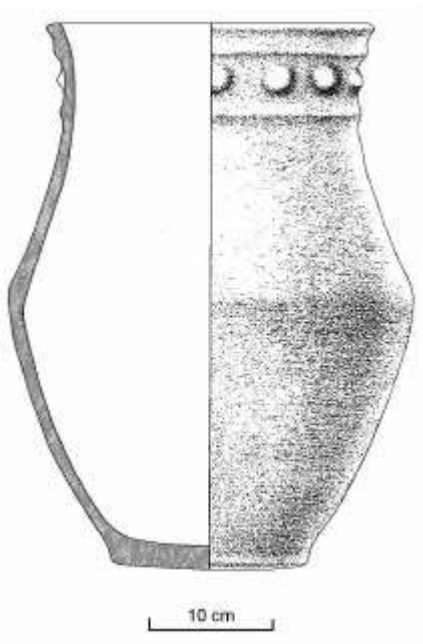


Figura 18. Dibujo del cacharro

Podemos señalar la presencia de cordones y mamelones cuyo carácter como *elemento decorativo* o *elementos accesorios* resulta difícil de definir. Se sitúan en la parte superior del cacharro recorriendo horizontalmente su perímetro y, en caso de que se trate de decoración, ésta sería zonal formado por un motivo decorativo a base de líneas horizontales.

En relación con los cordones, se documentan tres en la parte superior del perfil, el primero forma parte del propio labio y los dos siguientes delimitan el cuello superior e inferiormente. La sección de los cordones es apuntada y no muy prominente ya que resalta por encima de las paredes cinco milímetros y poseen un ancho de diez milímetros.

Los mamelones, situados entre los dos cordones ubicados en el cuello, se disponen en línea cada treinta y cinco milímetros, muestran sección redondeada con un diámetro de treinta milímetros y sobresalen seis milímetros de la pared de la vasija.



Figura 19. Cacharro recompuesto

Tratamiento Técnico

El recipiente se ha construido a mano utilizando la técnica de *urdido*, a base de churros bastante gruesos que llegan a alcanzar 30 milímetros de grosor en el área de la carena. Se observan numerosas grietas en la superficie del cacharro y tendencia a la ruptura de las paredes, quizá debido a un modelado defectuoso y a una cocción a baja temperatura. El ancho de las paredes varía desde trece milímetros en el borde hasta diecinueve milímetros en el fondo.

La textura de la arcilla es *compacta-fina* con poros casi inapreciables tanto en la superficie

³ Tan sólo falta un pequeño trozo de cuello y borde, como se aprecia en la figura 19, que fue arrancado por la zanja de obra.

como en la fractura. En la parte inferior del recipiente se observan áreas rugosas en la superficie.

El desgrasante está constituido por cuarzo, mica blanca, feldespato y un material arcilloso de tonos rojos que podría ser chamota, de aspecto compacto pero blando. El tamaño del grano del desgrasante predominante es inferior al milímetro, aunque las dimensiones varían según el mineral. El *feldespato* posee tamaños inferiores al milímetro, la *mica* posee mayor variedad, aunque en ningún momento supera los dos milímetros de grosor, el *cuarzo*, puede llegar a alcanzar hasta los seis milímetros de grosor, pero su presencia es casi anecdótica y, por último, la presencia de la posible *chamota* alcanza tamaños hasta de tres milímetros aunque su presencia es muy esporádica. Visualmente la *mica* resalta sobre el resto de los minerales que forman parte del desgrasante.

Se observa algún carbón incrustado en los poros (PZINCAM01001a58) pero no parece que forme parte del proceso de fabricación del recipiente sino de una fase posterior a la elaboración del mismo. Esto está en perfecta consonancia con la aparición de otras evidencias de quemado como el canto de granito o la propia UE008.

El tratamiento del acabado es el *bruñido medio*, conservado de manera irregular en la superficie del cacharro, tanto en el exterior como en el interior de las paredes, aunque en la parte inferior de la vasija es menos cuidadoso y en la parte correspondiente al fondo se asemeja más a un alisado.

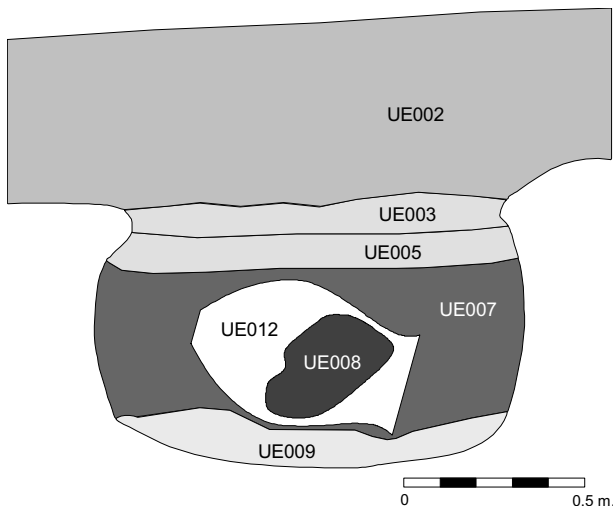


Figura 20. Esquema estratigráfico de la fosa

El recipiente ha sido cocido en atmósfera *oxidante*, aunque los nervios de cocción presentes en la fractura son irregulares según las zonas del cacharro (puede ser monocroma clara, bicroma rojizo/negro o en sandwich rojizo/negro/rojizo). Los tonos de la superficie, tanto externa como interna, son claros. El *color* original parece naranja aunque en algunas zonas de la superficie se torna marrón claro, sobre todo en la parte inferior del recipiente.

La superficie posee concreciones de carbón sobre todo en la parte inferior del perfil y a partir de la línea de carena. Sobre algunas concreciones carbonizadas se superponen acumulaciones rojizas (PZINCAM01001a0290 y a0300), posiblemente minerales y que parecen de carácter postdeposicional.

Síntesis Arqueológica

Como se deduce de la enumeración de los elementos documentados, el análisis estratigráfico de la parte excavada de la fosa es, en principio, bastante simple (Figura 21). Debe recordarse, no obstante, que estamos tratando con información incompleta, derivada de la excavación de sólo una parte (aproximadamente 1/3 ó 1/4) de una estructura más amplia.

En primer lugar contamos con una estructura excavada, en parte en la roca y en parte en el xabre, que presenta varios rellenos y está, en apariencia, perfectamente sellada por dos finos depósitos (UEs 003 y 005) en los que no se aprecian restos de alteraciones o excavaciones posteriores a su deposición. En este sentido cabe suponer que los depósitos interiores de la fosa estarán *intactos*, tal y como fueron depuestos. Sin embargo, como veremos, el análisis detenido de estos rellenos puede llevar a pensar lo contrario.

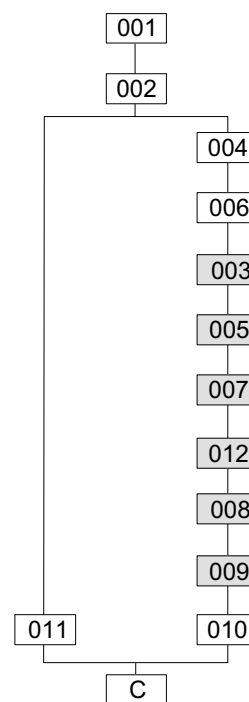


Figura 21. Matrix estratigráfica

El proceso de rellenado de la fosa se inicia con la deposición de una capa de tierra de grosor variable (UE009), que se asienta directamente en el fondo de la estructura y que sirve como base para los depósitos superiores (Figura 20). La

composición de este primer depósito (tierra mezclada con carboncillos dispersos y material cerámico diferente al de los rellenos superiores) desmiente la posibilidad de que se haya empleado un elemento cualquiera para conformar la base de la fosa, ya que, en principio, es un depósito bastante homogéneo y claramente diferenciado de los superiores. Además es una tierra de muy bajo contenido mineral, por lo que no puede suponerse que sea la propia tierra resultante de la excavación de la fosa. En fin, se trata de una deposición no aleatoria.

Por encima de esta base se asienta el depósito principal, la UE007, compuesto por el propio xabre extraído al excavar la fosa. En su parte central inferior aparece el principal elemento mueble aportado por la excavación, el gran recipiente cerámico carenado. En principio todo apunta a que la posición volcada e inclinada en que fue hallado sea la original, la de su deposición inicial. Esto viene subrayado por la propia localización de la UE008, depósito con huellas de quemado en su interior, que aparece desplazado hacia la zona del cuello, aunque todo él dentro de los límites del cacharro. Además el recipiente aparece casi entero *in situ*, y, en todo caso, las partes alteradas no se corresponden con la boca o el cuello, que son las que cabría suponer más dañadas en caso de que el cacharro hubiese sido colocado en vertical y luego cayese.



Figura 22. Localización de fragmentos desplazados del cacharro

Estamos, pues, ante una deposición en apariencia original, con un gran recipiente cerámico en cuyo interior se han dispuesto varios elementos. El más amplio es la aludida UE008, recuperada en forma de mancha de tierra oscura con abundantes carbones, pequeños trozos de cerámica y algunas piedrecillas quemadas. El depósito parece totalmente original, pues no se observa traza de alteración alguna en él. Asociados a esta UE008, dispuestos justo encima de ella, aparecen dos elementos más: sendas piedras, una de ellas sin características especiales reseñables, y la otra perfectamente redondeada (un canto de granito con aparente origen artificial) y con una de sus caras mayores ennegrecida por la acción del fuego. Esta cara negra es la que

reposa directamente sobre la tierra oscura UE008.

Este tipo de relleno que acabamos de describir ocupa la mitad superior del cacharro. Se trata, pues, de un relleno cuya génesis cabe vincular con la acción del fuego, al que se han asociado dos elementos externos, uno de ellos de claro origen antrópico. El resto del cacharro está relleno por la propia tierra de la UE007, que se ha introducido allí a través de la única zona en la que las paredes del vaso aparecen quebradas y el perfil interrumpido. Esta parte abierta abarca un sector aproximado de $\frac{1}{4}$ del diámetro del recipiente y una altura que va desde la base a la carena. Los fragmentos cerámicos que faltan en ese punto aparecen en dos posiciones: colocados dentro del propio cacharro o mezclados entre la tierra de esa UE007, fuera del recipiente y sin contacto con él. Ambas posiciones son igualmente extrañas:

- La primera, dentro del vaso, podría responder a la caída por gravedad de fragmentos desprendidos por la rotura de esa parte del cacharro. Sin embargo los trozos que están en esta posición aparecen invertidos, con la cara interior vuelta hacia arriba, montados unos sobre otros y por debajo de las dos piedras y la propia UE008 (Figura 13). Esta forma de deposición es abiertamente *no natural* e induce a pensar en una acción intencional.
- La segunda localización es incluso menos explicable por motivos directos. Una parte del fondo y carena y otros dos fragmentos de panza, además, de trozos más pequeños, aparecen fuera del recipiente, sin contacto físico con él y localizados en una cota superior a todo el cacharro (Figura 22). Todos pertenecen a la misma zona alterada del vaso que antes señalábamos. Aparecen al Oeste del recipiente, en medio de la UE007 pero en un contexto puntual con ciertas trazas de haber sido removido (perfectamente sellado, eso sí, por las UEs 003 y 005).

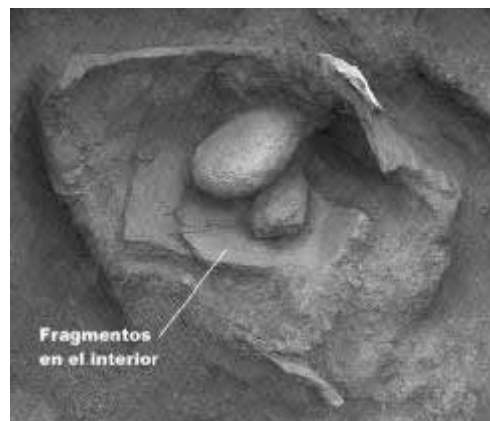


Figura 23. Fragmentos aparecidos dentro del propio cacharro

No es fácil ofrecer una interpretación de esta extraña dispersión del material dentro de la fosa. En todo caso creemos que es claro que obedece a un **proceso intencional**, que se concretó en la rotura de una parte muy concreta del cacharro cerámico, la alteración y vaciado parciales del relleno del mismo (el que ocupaba la mitad inferior del vaso) y en la dispersión de los fragmentos extraídos de ella. Este proceso pudo haberse producido en dos únicos momentos:

- Durante o inmediatamente después de la **deposición original** y como parte de un único proceso. Esta posibilidad, la más fácil de admitir desde un punto de vista estratigráfico, casaría con la nula alteración observada en los depósitos superiores a la UE007. Por el contrario implicaría un detenido y estudiado proceso de deposición mucho más complejo que el simple tendido del vaso en la fosa.
- En un momento no concreto después de la deposición original, como parte de un **proceso postdeposicional de alteración** (violación) de la fosa. Esta posibilidad permitiría reconocer como aleatoria la disposición de los fragmentos cerámicos desplazados del vaso. Sin embargo estratigráficamente es menos comprensible, pues supondría la alteración de los depósitos superiores de la fosa que, en el tramo excavado, no se observa. Es posible, aunque difícil, que esta alteración se observase en el sector de fosa desaparecido. También es posible, y más verosímil, que los depósitos que sellan la fosa (UEs 003 y 005) sean posteriores a esta alteración. Aún así estaríamos ante un proceso de alteración postdeposicional notablemente conciso y puntual, debido a la pequeña superficie de cacharro afectada y al hecho de que al menos la mitad de su relleno esté intacta. De ser así está *violación guiada* de la fosa y su contenido no podría ser muy posterior a la propia deposición original. Sin embargo cabe recordar que al menos uno de esos depósitos (UE005) contiene únicamente material prehistórico, muy semejante al propio recipiente central. Así pues el estrecho margen de tiempo que esto nos deja nos conduce forzosamente a una gran semejanza entre esta segunda hipótesis y la primera.

Por encima de toda esta estratigrafía se documenta un amplio depósito de tierra en la que se han localizado materiales muy diversos, siempre rodados y entremezclados. En principio la interpretación más plausible es aquella que lo sitúa como un **amplio suelo de cultivo**, todavía utilizado como tal en la actualidad, que, a juzgar por su potencia y el tipo de materiales localizados, se debió de originar en un momento que, cuando menos, debe situarse en la Edad Media, o incluso antes. La localización de una estructura

lineal excavada en el xabre (UE011) que podría interpretarse como marca de arado apoya esta interpretación. En favor de una mayor antigüedad estaría la presencia, hacia la base de este depósito, de algún fragmento de cerámica que podría ser castreña y la propia asociación de proximidad y conexión indudable con el castro de Cameixa.

En todo caso la excavación de este pequeño sector permite afirmar dos puntos:

1. La existencia de una potente y compleja estratigrafía en la zona del entorno del castro de Cameixa, por encima incluso de las estructuras excavadas en el xabre que se ven en la zanja.
2. Sin embargo se observa también la inexistencia, al menos en la zona excavada, de un nivel arqueológico claro de estructuras o niveles de ocupación por encima del xabre. De todas formas, teniendo en cuenta la gran variedad de elementos localizados en esta zona, esta afirmación debe tomarse con cautela. Lo que sí es claro es la existencia de una amplia continuidad en el poblamiento y uso de la zona, testimoniada por todas la evidencias que venimos exponiendo.

CONSECUENCIAS Y VALORACIÓN ARQUEOLÓGICA

La compleja serie de estructuras y elementos arqueológicos, tradicionales, etc, localizados en el entorno del castro de Cameixa obligan a una valoración difícil. Aún teniendo como objetivo primordial uno de estos elementos (la fosa sondeada), no es posible evaluar adecuadamente su significación y el alcance del impacto sobre ella sin tener en cuenta los restantes elementos.

En este contexto llama la atención, en primer lugar, el hecho de que la fosa del cacharro represente, por el momento, un ejemplo aislado en el área del entorno de Cameixa. A pesar de haberse recuperado evidencias de muchas otras estructuras, ninguna es equiparable a ésta en forma, dimensiones, composición ni material asociado. Tenemos, pues, un único caso de fosa adscribible a época prehistórica. A juzgar por los escasos paralelos conocidos (yacimientos como el de Monte Buxel en Pazos de Borbén, involucrados en este mismo proyecto de control y seguimiento arqueológico; Parcero et alii 1997) deberíamos remitirnos a momentos finales de la Edad del Bronce, aunque en el caso de Cameixa la adscripción está dificultada por la (hasta ahora) falta de paralelos directos para los materiales recuperados. En cualquier caso, y siguiendo el esquema de yacimientos semejantes, nos parece bastante

improbable que se trate de un elemento aislado. Aunque por el momento no podemos precisar, ni siquiera de forma aproximada, el alcance del presumible yacimiento al que esta fosa se asociaría, no nos cabe duda de que en las zonas adyacentes deben existir nuevas estructuras, similares a ésta o diferentes pero, en todo caso, de origen común, que definan la existencia de un yacimiento de la Edad del Bronce en este área.

Si la adscripción crono-cultural de la fosa parece bastante clara, los indicios respecto a su funcionalidad son menos evidentes. Los paralelos conocidos, tanto dentro de Galicia como en otras regiones, no nos ayudan demasiado ya que este tipo de estructuras suele responder a empleos muy diversos, desde elementos de almacenaje hasta construcciones funerarias (Díaz et alii 1997).

Para avanzar en este sentido debemos atender más bien a la propia conformación estratigráfica de la fosa. Aún siendo conscientes de las dudas que puede suscitar y que, de hecho para nosotros mismos suscita, el examen detenido de las evidencias descritas nos lleva a proponer como hipótesis más verosímil que estemos ante un elemento de carácter funerario. Proponemos que la fosa y el cacharro en ella depositados, aún pudiendo haber servido para otras funciones antes de su deposición definitiva, pueden reflejar el resultado final de un **enterramiento por incineración**. En este sentido los elementos más importantes de apoyo son los abundantes testimonios de quemado que aparecen tanto en las propias paredes del cacharro como dentro de él (UE008, piedrecillas quemadas, canto de granito ennegrecido y parcialmente exfoliado por la acción del fuego). La propia presencia de este elemento pétreo, claramente intencional, sin una funcionalidad directa, puede apoyar nuestra interpretación, funcionando como elemento simbólico adjunto a la propia incineración.

La confirmación de esta propuesta pasa necesariamente por el desarrollo de un conjunto de analíticas encaminadas a aclarar, sobre todo, el origen del depósito quemado UE008. En este sentido hemos de señalar que el depósito se recogió casi íntegro y que, en estos momentos, están en vías de realización esos análisis. A ellos hay que unir la datación por C-14 de este mismo depósito, que nos permitirá confirmar definitivamente la cronología de uso de la estructura.

En caso de confirmarse esta utilización funcional, restaría por interpretar adecuadamente el fenómeno de dispersión de algunos fragmentos del recipiente cerámico. Desde nuestro punto de vista, como hemos argumentado, este proceso habría que asociarlo casi con total seguridad al propio episodio original de deposición del cacharro; creemos que se trata de una **rotura y dispersión intencionada** de parte del cacharro. Más difícil resulta interpretarlo en detalle. En todo caso podría de nuevo obedecer a razones de orden simbólico, aunque es difícil ir más allá.

La documentación de paralelos en contextos semejantes será la única forma de afianzar o desmentir nuestra propuesta.

Además de esta estructura central aparecen elementos de diverso tipo, que hemos descrito brevemente con anterioridad. Si bien su abundancia y variedad hacen difícil la síntesis, creemos estar en condiciones de poder afirmar la existencia en el área circundante del castro de Cameixa de los siguientes yacimientos o partes de yacimientos, además del ya tratado en el párrafo anterior:

- Siguiendo un orden cronológico ascendente, nos encontramos en segundo lugar con estructuras claramente asociadas al castro. En la parte más cercana a éste se localizan dos amplios fosos lineales, concéntricos a las defensas visibles del castro. Por su tamaño, potencia y posición es indudable que se trata de fosos defensivos, totalmente colmatados e incorporados al suelo de cultivo actualmente visible. Como ya hemos apuntado, en trabajos semejantes hemos detectado otros ejemplos muy parecidos a éste. estamos, pues, ante un tipo de evidencia en absoluto aislada, que, entre otras posibles observaciones, nos obliga a reconocer, como ya hemos hecho en otras ocasiones, que ni siquiera un tipo de yacimiento tan aparentemente fácil de delimitar como un castro constituye un elemento cerrado y aislado de su entorno *exterior* (Parcero e.p.). Este hecho, además de sus evidentes implicaciones patrimoniales, tiene también efectos evidentes en la propia investigación prehistórica, ya que inhabilita la tradicional visión centripeta y cerrada de los castros respecto a su entorno.

En esta misma línea creemos igualmente importante la aparición de otras estructuras que, igualmente, cabe asociar con el yacimiento castreño. Nos referimos al pequeño foso o zanja lineal, más alejado del perímetro actual del yacimiento (Figura 7). En este caso no contamos con elementos irrefutables para postular su relación con el castro; sin embargo tanto su tendencia concéntrica con el castro como su semejanza formal y de posición con ejemplos provenientes de nuevo de proyectos semejantes (Parcero e.p.) apuntan claramente en la misma dirección. En este caso las novedades son todavía mayores, pues ya no se trata solamente de que objetos conocidos aparezcan en lugares impredecibles (fosos), sino que la propia estructura es novedosa y nos lleva a un mundo, el de las estructuras de parcelación del terreno y/o cultivo en época castreña, que todavía empezamos a trabajar (Parcero e.p., Criado y Parcero 1995)

- Un nuevo conjunto de evidencias nos lleva a momentos posteriores (estructuras

con material romano y/o medieval). En este caso poco podemos decir; el tipo de estructuras, el material que las rellena o que se asocia a ellas no es lo suficientemente explícito. En todo caso su aparición permite constatar la permanencia en la ocupación y/o uso de esta zona en momentos inmediatamente posteriores al abandono del yacimiento castreño.

- Finalmente existe un amplio conjunto de estructuras vinculadas al paisaje agrario tradicional, en clara relación con los elementos todavía en uso y visibles.

El rasgo común que unifica a todos ellos es el tratarse de **elementos no visibles en superficie** y, por tanto, imposibles de detectar con un trabajo superficial convencional. Lo que también es coincidente para todos ellos es su concentración en una zona que, linealmente, abarca unos 200 metros, dentro de un contexto orográfico y geográfico muy claro.

Todos estos elementos, dejando de lado la funcionalidad específica de cada uno, constituyen un claro ejemplo de pervivencia, en una zona concreta, de una amplia secuencia de poblamiento, ocupación y uso del suelo, que se remonta a época prehistórica y que alcanza hasta el mundo agrario tradicional. Esta amplia secuencia constituye un factor más que señala a la zona del entorno del castro de Cameixa como un área notable, de especial interés para la investigación arqueológica.

VALORACIÓN DEL IMPACTO Y PROBLEMÁTICA ACTUAL

Además de recuperar una gran cantidad de información arqueológica, el trabajo desarrollado contaba con una necesaria segunda intención: valorar el grado de impacto de las obras del gasoducto sobre este importante conjunto arqueológico y la problemática patrimonial que ello implicaba. Aunque no es el objeto central de este texto, sintetizamos brevemente algunos de los aspectos más importantes y trascendentes relacionados con estos temas, por lo que de ejemplo y experiencia pueden tener. Los elementos a considerar a la hora de valorar adecuadamente el impacto en la zona son:

- Se trata de una **franja de terreno linealmente delimitada** de unos 200 metros en torno al castro de Cameixa y asociada a los campos de cultivo permanente intensivo de su entorno.
- En ella se concentran elementos muy diversos, que afectan cuando menos a **cuatro contextos socio-culturales**:
 1. Un contexto prehistórico, todavía concreto, presumiblemente de la Edad

del Bronce, al que se asocia la fosa excavada con su contenido

2. El mundo castreño, con el propio castro y las estructuras asociadas a él que la zanja ha puesto al descubierto.
3. El mundo post-castreño, tardorromano y altomedieval, testimoniado sobre todo por dispersiones de material muy rodado y por algunas estructuras de difícil interpretación.
4. El mundo agrario tradicional, representado por las estructuras de cultivo hoy visibles en superficie y por sus correlatos en elementos enterrados y en dispersiones de material a torno y vidriado claramente modernos.

El impacto sobre los elementos de cada uno de estos contextos es diverso. Sin embargo, en líneas generales, el **único impacto** verdaderamente notable es aquel derivado de la **apertura de la zanja**. El desbroce y apertura de pista de trabajo han afectado sólo (y parcialmente) a los elementos paisajísticos visibles en superficie (valos, terrazas y caminos), pero no a los niveles anteriores. Esto es así debido a que nos encontramos en una zona bastante llana, cubierta por una vegetación suave (campos de cultivo) en la que únicamente ha sido necesario un desbroce superficial para la apertura de una pista de trabajo adecuada. No hay, pues, desmontes o cortes importantes, ni siquiera un desbroce fuerte como el que se produce en zonas arboladas, exceptuando el corte de algunos valos y muros de delimitación de fincas.

A partir de la serie de trabajos aquí descritos, el equipo encargado del proyecto de corrección de impacto elaboró y presentó una nueva propuesta de actuación encaminada a complementar lo hasta ahora hecho. Esta actuación topa con el notable problema de la densidad de elementos en la zona, la complejidad del conjunto de yacimientos y la existencia de un muy amplio sedimento por encima de la mayor parte de las estructuras. Todo ello hace que cualquier actuación mínimamente aceptable sea muy costosa, lo cual, sin duda, es un factor importante a la hora de valorar la conveniencia y oportunidad de su desarrollo.

BIBLIOGRAFÍA ⁴

Cobas Fernández, I. y Parcerou Oubiña, C. (e.p.): Memoria de los trabajos de excavación en el yacimiento castreño de Alto do Castro

⁴ Parte de los informes inéditos incluidos en esta bibliografía serán objeto de próxima publicación dentro de esta misma serie TAPA.

- (Cuntis, Pontevedra). Campaña 1993. DXPC, Xunta de Galicia.
- Criado Boado, F. y Parceró Oubiña, C. (1995): Arqueología de las formas de parcelación del espacio en la Prehistoria de Galicia. Actas del Congreso Paleoambiente Cuaternario en la Península Ibérica (Santiago, 1995). Vilalba, Museo de Prehistoria e Arqueoloxía.
- Díaz del Río, P. et alii (1997): Paisajes agrarios prehistóricos en la Meseta peninsular: el caso de "Las Matillas" (Alcalá de Henares, Madrid). *Trabajos de Prehistoria*, 54-2: 1-19.
- López Cuevillas, F. y Lorenzo Fernández, X. (1986): Castro de Cameixa. Campañas 1944-46. *Arqueoloxía/Memorias*, 0. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia.
- Méndez Fernández, F., Parceró Oubiña, C. y Criado Boado, F. (1995): Las Intervenciones Arqueológicas en el Marco de una Obra de Trazado Lineal: Un ejemplo Derivado de la Construcción del Oleoducto Coruña-Vigo. Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología (Vigo, 1993).
- Parceró Oubiña, C. (1997): Proyecto global de Actuaciones Especiales en el marco del seguimiento arqueológico de la Red de Gasificación de Galicia. Inédito presentado en la DXPC de la Xunta de Galicia el 17/9/1997.
- Parceró Oubiña, C. (e.p.): Estructuras en el entorno de castros. Elementos para el estudio de los paisajes castreños. En F. Criado Boado (dir.): *Estudios de Arqueología del Paisaje en el entorno de una obra pública de trazado lineal: el oleoducto Coruña-Vigo*.
- Parceró Oubiña, C., Aboal Fernández, R., Vilaseco Vázquez, J.I. (1997): Documentación de perfiles y sondeos en el yacimiento de Monte Buxel (Pazos de Borbén, Pontevedra). Inédito presentado en la DXPC de la Xunta de Galicia el 15/5/1997.
- Prieto Martínez, P., Villoch Vázquez, V. y Amado Reino, J. (1993): Informe final de la prospección del ramal Pontevedra-Ourense de la red de gasificación de Galicia. Inédito, depositado en la DXPHD de la Xunta de Galicia (28-4-93).

AGRADECIMIENTOS

Gracias a Roberto e Iñaki, por encontrar todas las cosas bonitas que a los demás se nos niegan. A Lolo y Paula por lo que a lo mejor ya no recuerdan. A Isa, por describir sin parar. A todas las sugerencias que no recibí en el SAPO correspondiente. Y a tantas horas de *xuntanza* que, a lo que parece, sí sirvieron para algo.

FICHAS DE DESCRIPCIÓN DE LAS ESTRUCTURAS

TABLA DE CONTENIDO

ES970609Ñ01.....	19
ES970609Ñ02.....	19
ES970609Ñ03.....	19
ES970409K01.....	19
ES970331K01.....	19
ES970529B01.....	19
ES970603Z01.....	19
ES970611Ñ01.....	19
ES970318K01.....	19

ES970609Ñ01

Foso

Mundo castreño

Se trata de un posible foso asociado al Castro de Cameixa. Consiste en un rebaje hecho en la roca granítica del sustrato, con una caída brusca en el lado N y una subida paulatina en el lado S. Aparece reflejado en los dos perfiles de la obra, aunque ligeramente desplazados 1 m uno de otro.

Está relleno de una tierra marrón oscura, homogénea, suelta, que en apariencia parece proceder de una colmatación natural del mismo.

La estructura tiene un largo de 23 m y una profundidad mínima de 1,50 m. La zanja no llega al final de la estructura (en profundidad).

Se trata de una fosa abierta en el xabre, que aparece en la zanja a la altura del Castro de Cameixa. La tierra que rellena la fosa es de color pardo, con algunas manchas de xabre. En su interior también se encuentran piedras de tamaño medio. Los materiales arqueológicos más frecuentes son fragmentos de tégulas y fragmentos de cerámica. Hay que destacar la aparición, en ambos lados de la fosa, en la parte más profunda de la misma, de tres puntas de hierro de sección cuadrada. En el perfil W la fosa es de sección casi cuadrangular, y en el perfil E es semicircular.

La fosa mide en el lado E 1 m de ancho y tiene una profundidad de 1,20 m y en el lado W mide 0,80 m de ancho y su profundidad es de 1,20 m.

ES970609Ñ02

Parapeto

Mundo castreño

Se trata de una zona consistente en dejar sin rebajar parte del sustrato, en un punto localizado entre dos zonas profundizadas (fosos). La estructura aparece reflejada a ambos lados del perfil aunque desplazados entre sí 2 m aproximadamente. En la parte superior existe un pequeño rebaje, de forma aproximadamente rectangular, que a lo mejor podría estar relacionado con algún tipo de defensa (cimentación de una empalizada de madera), apareciendo ésta también reflejada en los dos perfiles.

El posible parapeto tiene aproximadamente 2 m de ancho y 1 m de altura mínima con respecto a los fosos de 1,50 m. La fosa de la parte superior mide 50 cm de ancho por 30 cm de profundidad.

Fosa

Edad del Bronce

Se trata de un fosa de forma subglobular achatada en altura, probablemente de planta circular, excavada directamente en la roca (granito base). En su interior se pueden distinguir cuatro unidades estratigráficas; en ellas aparecen fragmentos de cerámica hecha a mano y, casi apoyado directamente sobre el fondo de la fosa, un gran cacharro de unos 50 cm de alto colocado inclinado boca abajo. Todo el relleno de la fosa contiene abundantes carbones de pequeño tamaño.

La fosa mide 1,20 m de largo máximo conservado (1 m en la boca), 0,40 m de ancho conservado y 75 cm de profundidad.

ES970529B01

ES970609Ñ03

Foso

Mundo castreño

Se trata de un posible foso, asomado al Castro de Cameixa. Consiste en un rebaje hecho en la roca granítica del sustrato, con una caída brusca en el lado N y una subida paulatina en el lado S. Aparece reflejado en los dos perfiles de la zanja, aunque ligeramente desplazado 2 m uno de otro.

Está relleno de una tierra marrón oscura, homogénea, suelta, que en apariencia parece coincidir con una colmatación natural del mismo.

La estructura tiene un largo aproximado de 24 m con una profundidad mínima de 1,50 m (aunque la zanja no llegó al final de la estructura).

Foso

Indeterminado

Se trata de un rebaje hecho en el xabre, relleno por una tierra marrón clara, homogénea, con algunas piedras y con algún nivel de grava en el fondo de la misma. La estructura sale reflejada en ambos lados del perfil.

La estructura tiene unas dimensiones de 3,50 m de largo por unos 80 cm de profundidad.

ES970603Z01

ES970409K01

Fosa

Indeterminado

Se trata de un rebaje en la roca base, cubierta de tierra marrón oscura con raíces y pequeñas piedras; en medio de este relleno aparece alguna tégula, fragmentos de cerámica y un hierro.

La fosa tiene 90 cm de profundidad y su longitud visible es de 6 m.

Fosa vinculada a terraza

Indeterminado

Se trata de un rebaje hecho en el xabre, de forma alargada, compuesto por una tierra marrón bastante homogénea, con abundantes piedras de tamaño medio-grande, en el que aparece tégula y teja; puede tratarse de una zona de cultivo. La otra estructura cortada está apoyada directamente sobre la roca y tiene una piedra grande en la base; tiene una tierra mucho más oscura con abundantes carbones. Esta estructura sale reflejada sólo en un lado del perfil, en el derecho.

La estructura mide en torno a los 5,30 m de largo, por unos 80 cm de profundidad máxima. Esta estructura parece cortar otra de unos 90 cm de ancho por 40 cm de profundidad.

ES970611Ñ01

ES970331K01

Fosa

Indeterminado

ES970318K01

Fosa

Indeterminado

Se trata de una fosa construida para cultivos de viñas. Está formada básicamente por dos extractos, uno de

mayor grosor en la parte superior, formado por arena, sacada a partir del xabre de la zona, y en el fondo un extracto más estrecho formado por tierra oscura vegetal en el que aparecen trozos de tégula.
La fosa mide 14 m de largo y tiene 1 m de profundidad.

FICHAS DE UNIDADES ESTRATIGRÁFICAS

TABLA DE CONTENIDO

UECAM01001.....	23
UECAM01002.....	23
UECAM01003.....	23
UECAM01005.....	23
UECAM01006.....	23
UECAM01007.....	23
UECAM01008.....	23
UECAM01009.....	24
UECAM01010.....	24
UECAM01011.....	24
UECAM01012.....	24

UECAM01001

Tipo: depósito

Descripción: Depósito de tierra muy poco homogénea en color y textura o composición. Aparecen mezclados diversos materiales, desde xabre a tierra de distintos orígenes, incluyendo piedras y cierta cantidad de material arqueológico (fundamentalmente cerámica variada, desde vidriados a tégula o material presuntamente prehistórico). Se extiende por toda la zona de excavación, salvo la zona de la zanja. El espesor varía pero es, en general, reducido (10-15 cm).

Interpretación: Escombros acumulados a raíz de las obras. Presenta las típicas propiedades de un escombros reciente.

Revisión:

Interpretación: Segundo depósito excavado de relleno de la fosa.

Revisión: Ocupa todo el interior de la fosa, al menos en la extensión que se conserva.

UECAM01006

Tipo: corte

Descripción: Corte que en planta tiene una forma aproximada de triángulo rectángulo, con el lado mayor curvado. Las rupturas cóncava y convexa son en ángulo recto, dando lugar a paredes verticales. El corte es totalmente vertical, sin inclinación. Su eje mayor se orienta en sentido E-W, midiendo 60 cm en este eje mayor por 38 cm en el menor. Hacia el N viene delimitado por la zanja del gas. Presenta un único relleno (UE004). Es notablemente profundo.

Interpretación: Agujero hecho en la fosa para recuperar parte del cacharro, antes de la excavación.

Revisión:

UECAM01002

Tipo: depósito

Descripción: Amplio depósito de tierra marrón clara, en el que abundan las piedras de pequeño tamaño (más o menos 10 cm como máximo). Se trata de un depósito homogéneo, bastante compactado y notablemente endurecido, sobre todo en su parte superior. Abarca toda la zona de excavación y presenta un grosor apreciable (unos 40 cm). En su interior aparecen cierta cantidad de fragmentos cerámicos diversos, desde tégula o cerámica a torno (incluyendo vidriados) a otros menos claros y posiblemente prehistóricos. Todo el material está muy rodado. Se halló además un fragmento de clavo de hierro.

Interpretación: Suelo de cultivo originario, incluyendo horizonte A. La homogeneidad del depósito invita a pensar en un origen o uso común de todo él. La dedicación (cultivo intensivo) de las fincas del lugar y lo rodado del material apuntan a usos agrícolas. Es posible que exista una "estratigrafía de usos del suelo", dada no por depósitos distintos sino por el cambio en los materiales.

Revisión:

UECAM01007

Tipo: depósito

Descripción: Depósito de tierra muy amarillenta. Presenta un grano medio y cierta cantidad de piedras pequeñas (en torno a 5 cm cada una). Ocupa la totalidad del interior de la fosa (en planta), excepto la zona alterada por la reciente alteración UE006. Hacia el W aparece un subconjunto dentro de esta UE, compuesto de piedras mayores (unos 20 cm cada una) asociados a varios fragmentos grandes de un mismo cacharro cerámico, todo ello en medio de ciertos signos de remoción.

En el centro de la fosa y rodeado por esta UE007 aparecen 2/3 partes de un gran cacharro cerámico volcado (UE012).

Interpretación: Tercer depósito de relleno de la fosa, relleno originario. La composición del depósito invita a pensar que se trate del propio xabre derivado de haber excavado la fosa, que sirve como relleno de la misma, incorporando el cacharro depositado en el centro.

Revisión:

UECAM01003

Tipo: depósito

Descripción: Depósito de tierra marrón, con muy pocas piedras de muy pequeño tamaño. Homogéneo pero no endurecido. Aparecen en él pequeños fragmentos cerámicos, con cierta frecuencia, así como carboncillos de pequeño tamaño y la parte final de algunas raíces.

Interpretación: Depósito superior de relleno de la fosa.

Revisión:

UECAM01004

Tipo: depósito

Descripción: Depósito de tierra totalmente suelta, desagregada, sin materiales ni piedras. Rellena una zona bien definida, en el centro de la fosa.

Interpretación: Relleno hecho para cubrir la parte precavada del perfil, para recuperar parte del cacharro.

Revisión:

UECAM01008

Tipo: depósito

Descripción: Depósito de tierra oscura, con bolsadas negras; destaca todo él por la abundancia de pequeños carboncillos, sobre todo en las bolsadas oscuras. Aparece dentro del gran recipiente cerámico (UE012) incorporado en la fosa; en concreto se concentra en el tercio superior del cacharro, en la zona del cuello y la boca (el cacharro está volcado). No aparece material cerámico, aunque sí varias piedrecillas no trabajadas con claros restos de quemado. Igualmente quemado en su cara inferior está un canto granítico que aparece cubriendo este depósito, dentro también del cacharro.

Interpretación: Relleno originario del cacharro, con origen en combustión. Posiblemente no haya sido el único relleno del cacharro, ya que, pese a estar volcado, no llega hasta la boca. Por otra parte su origen en una quema es claro por los restos de combustión, que en principio, parece previa a la deposición, pues no se aprecian en las paredes del cacharro.

Revisión:

UECAM01005

Tipo: depósito

Descripción: Depósito de tierra marrón amarillenta, homogéneo. Contiene pocos carboncillos pero sí cierta cantidad de piedras de tamaño medio (aprox. 10 cm). Dureza media. Muy poco material, disperso.

UECAM01009

Tipo: depósito

Descripción: Depósito de tierra marrón-grisáceo, bastante homogéneo. Presenta abundancia de pequeñas piedras (menos de 3 cm), numerosos carboncillos y algo de material cerámico. Presenta aproximadamente la forma en negativo del cacharro (UE012) que ocupa el centro de la fosa. Se extiende por toda la base de la fosa, en lo que queda de ésta.

Interpretación: Depósito base del relleno de la fosa. El material que lo conforma fue depositado y buscado intencionadamente, pues no se corresponde con material extraído al excavar la fosa (como sí ocurre con la UE007).

Revisión:

buzamiento entre 1 y 2. Aunque fragmentado está in situ casi entero, salvo varios fragmentos de base y parte inferior del vaso (los que ocuparían la zona alta tal y como está colocado) que están desplazados; bien dentro del propio baso, invertidos, o bien fuera, a unos 30 o 40 cm al W, y a cota superior. Dentro presenta el depósito UE008 en la zona de cuello y boca, y tierra de la UE007 en el tercio inferior, donde faltan esos trozos de vaso.

Interpretación: Cacharro depositado intencionalmente y fragmentado también de forma intencional. Lo que no queda claro es el momento de esa fragmentación (puede ser original o una alteración posterior). A juzgar por su contenido (UE008 y restos notables de quemado) podría ser un recipiente de incineración funeraria.

Revisión:

UECAM01010

Tipo: corte

Descripción: Fosa excavada en el xabre (2/3 superiores) y roca (1/3 inferior). Se conservan sólo 1/4 parte de su superficie original, cortada por la zanja del gas. Su forma en base había sido circular así como su desarrollo hasta la base, redondeada. El perfil es circular alargado, con paredes casi verticales. Las esquinas de la boca son ángulos verticales, mientras que la ruptura en la base es muy suave, sin aristas ni carenas. No está inclinada. Aparecen dentro de ella los siguientes depósitos: 003, 005, 007, 009, el cacharro 012 (con la 008 dentro) y las alteraciones recientes 004 y 006.

Interpretación: Restos de una fosa de finalidad incierta. Podría ser funeraria, a juzgar por su contenido, pero es poco claro.

Revisión:

UECAM01011

Tipo: corte

Descripción: Corte rectilíneo estrecho (20 cm) y poco profundo (menos de 4 cm) excavado directamente en el xabre. Se extiende por los límites del área sondeada, cortado por la zanja del gas a un lado y desapareciendo bajo el perfil al otro. Sus bordes ya redondeados, tanto la ruptura cóncava como la convexa. las paredes son cortas e inclinadas hacia una base ligeramente cóncava. Se orienta en sentido N-NO-S-SE (coordenadas arqueológicas), sin curvas ni quiebros. No ofrece inclinación aparente. NO hay materiales en su relleno, que, en apariencia, no se diferencia del gran depósito UE002.

Interpretación: Difícil, podría ser una huella de arado. Por su forma recta y su escasa profundidad, de un arado primitivo, tal vez pueda relacionarse con el castro de Cameixa inmediato. Sin embargo, la falta de material directamente vinculable y la escasa superficie que hemos podido excavar dificulta la adscripción.

Revisión:

UECAM01012

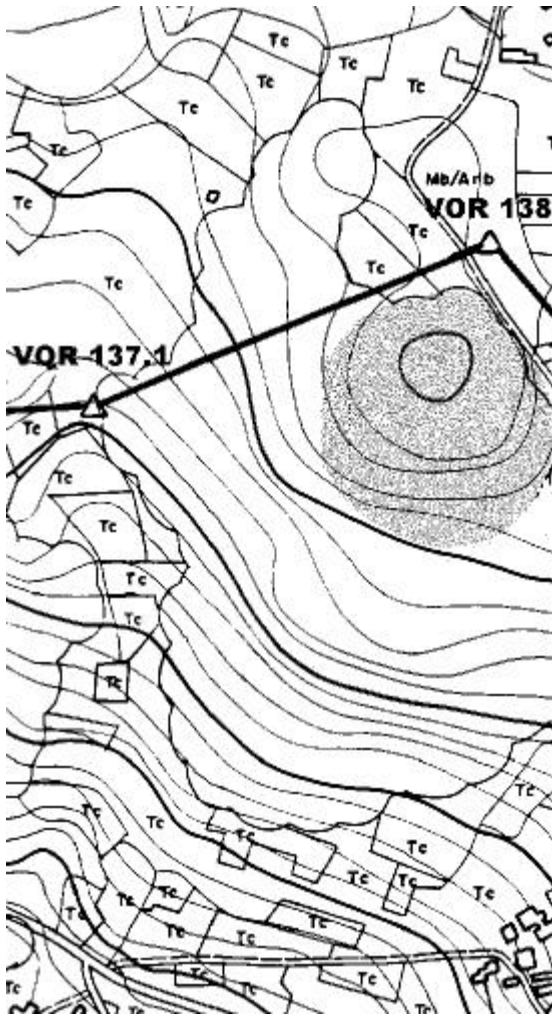
Tipo: estructura

Descripción: En realidad se trata de un gran recipiente cerámico que hemos tratado como UE debido a su significación estratigráfica. Ocupa el centro del área excavada dentro de la fosa UE010, rodeado por el depósito UE007. Es un gran vaso (unos 60 cm de largo) carenado, con el borde decorado con incrustaciones plásticas. Aparece volcado en la fosa, con la boca hacia abajo y un

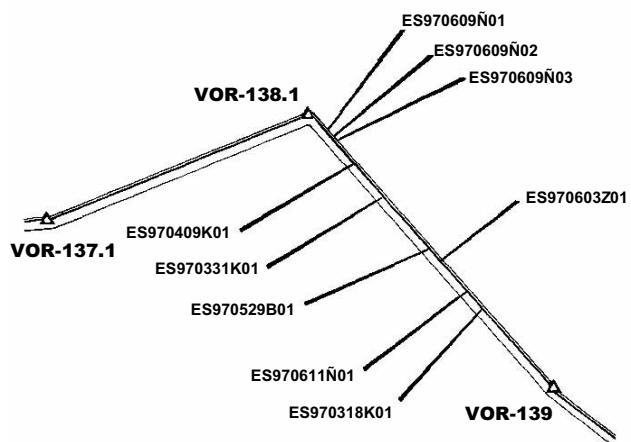
CARTOGRAFÍA



Mapa 1. Localización de la zona de trabajo en relación a la red de g asificación de Galicia



Mapa 2. Mapa de detalle del castro de Cameixa y su entorno inmediato



Mapa 3. Croquis de localización de estructuras en el trazado

TAPA

La serie TAPA ofrece los resultados de los trabajos y proyectos arqueológicos realizados por el Grupo de Investigación en Arqueología del Paisaje. Su finalidad básica es divulgar una información que de otro modo no sería accesible. La serie es un instrumento esencial de una filosofía de trabajo basada en un modelo de gestión integral del Patrimonio Cultural dentro de la cual se comprende la práctica arqueológica como una unidad que se inicia en la identificación y recuperación del registro arqueológico, continúa con su valoración y estudio, ofrece soluciones a la gestión actual de los bienes que lo integran, y culmina en la rentabilización, divulgación y publicación de los resultados del trabajo.

Títulos Publicados

TAPA 1 Documentación de un Entorno Castreño: Trabajos Arqueológicos en el Área de Cameixa

Próximamente

TAPA 2 Landscape, Archaeology, Heritage

TAPA 3 El Archivo Digital del Registro Arqueológico